

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 ld.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medteras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

Desde Londres

HABLEMOS DE ALIANZAS

¿Qué podrá ganar España en una alianza anglo-francesa? —es lo que todo el mundo se ha preguntado a los primeros rumores que indicaron la posibilidad de su realización. La cooperación de España con las potencias de Triple Entente puede lesionarla gravemente. Es justa compensación, es natural que se le ofrezca la posibilidad de ventajas que neutralizan aquel riesgo. No es cierto que nuestra situación geográfica, nuestros intereses históricos y nuestra gratitud por la solución del problema de Marruecos, nos impongan el deber de una aproximación ó un compromiso con Inglaterra y con Francia. La porción minúscula y grabada con innumerables servidumbres que Francia nos ha dejado en Marruecos, debémosla á la precisión inglesa. Y la presión inglesa se ha ejercido en nuestro favor no por motivos sentimentales si no como medida de precaución contra Francia, para mantener libre el estrecho de Gibraltar. Providencialmente nos hemos encontrado en la convivencia de los egoísmos formidables y sin poner nada de nuestra parte nos ha sido posible neutralizarlos. Francia ha aparentado ceder ante nuestro derecho, cuando en realidad cedía á Inglaterra. Inglaterra ha simulado interesarse por España—cuando en realidad lo que ha hecho ha sido impedir que Francia ponga mano en la zona marroquí próxima al estrecho. No debemos gratitud á ninguno de los dos. Aparte de que la gratitud que en la relación privadas en un sentimiento loable no ha sido nunca un aglutinante en el orden internacional.

Las ventajas que pueden ofrecerse á España son de dos clases: territoriales ó económicas; y aunque realmente todo aumento territorial implica modificaciones económicas no siempre pueden afirmarse que estas modificaciones sean ventajosas.

Lo primero que puede ofrecersele á España en el caso de una alianza con Francia y con Inglaterra y de una guerra victoriosa contra Alemania es la incorporación á su zona marroquí de la ciudad de Tánger y de su territorio en primer término; y en segundo lugar la anexión pura y simple de esa zona sin las limitaciones que se derivan de la conferencia de Algeciras y de los tratados con Francia. La anexión tal como lo han proclamado los italianos sobre Trípoli, y anteriormente los austriacos sobre la Bosnia y la Herzegovina. La anexión que dé á España la plenitud de derechos sobre esa zona marroquí, como sobre una provincia cualquiera del territorio peninsular. Y cuando se piensa que los obstáculos principales para que esto se haya realizado así han procedido especialmente de Francia y de Inglaterra, se comprende que la probabilidad de superarlos y de anularlos estará en razón directa del interés que á esos posibles aliados les inspire vuestra colaboración militar. Alemania vencida no estaría capacitada para poner reparos á la anexión. Y á lo menos esa zona se aumentaría para nosotros con una ciudad la más importante de Marruecos y su territorio internacionalizado, y las restricciones que hacen nuestro dominio nominal é ilusorio habrían desaparecido. Pero esa compensación territo-

rial y ese complemento jurídico de nuestra actuación en Marruecos no son bastante para justificar nuestra intención activa en una contienda europea. Ni los sacrificios económicos que la preparación necesaria para esa intervención implica, están equilibrados con tan modesta adquisición. El engrandecimiento de España podría intentarse dentro de la península misma. Y el consentimiento anglo-francés para la anexión de Portugal es su precedente necesario. La incorporación de Portugal á España es un hecho que se puede retardar pero que no podrá evitarse al fin. Al pactar una alianza con Inglaterra y con Francia ó se omitirá, ó por lo menos no debe omitirse, las determinaciones de una cuestión tan importante para nosotros. La política no es solo el arte de aprovechar las oportunidades si no de crearlas. Pero en este caso la oportunidad será tan manifiesta, que constituiría posible omisión dejarla pasar sin advertirla.

Es evidente que España habría intervenido ya en Portugal sin el voto de Inglaterra. Las dificultades de orden militar no habían de ser obstáculo. Pero obtenida la aquiescencia británica, el momento de completar la unidad política de la península habría llegado. Con la anexión de Portugal estarán relacionados dos problemas: el del reparto de sus colonias y el de la distribución de su deuda pública. Y desde luego, conforme á su política tradicional nuestros aliados procurarían excluirlos de lo primero y hacernos participar considerablemente en lo segundo. Pero esto sería objeto de discusiones de un carácter técnico que son prematuras é innecesarias, en un artículo de exposición somera como éste.

Portugal, como Bélgica, están llamados á fundirse con los Estados vecinos. Y lo más plausible sería que la fusión se realizara espontáneamente. No quedarían así recuerdos humillantes, ni podría hablarse de vencedores y vencidos. Pero como en definitiva el país lusitano obtendrá los beneficios de la paz y será llamado á colaborar con todas las demás regiones en el seno de una gran nación, los inconvenientes de la anexión involuntaria por su parte, según atestiguan con el tiempo. Ni los accidentes geográficos ni los caracteres étnicos nos separan de Portugal; al contrario, nos une. Nuestra separación política es una monstruosidad. Y á nadie se le ocurre pensar que una monstruosidad se legitima por el transcurso del tiempo.

De no ser estos aumentos territoriales, Francia é Inglaterra podrían ofrecernos ventajas de índole económica. Pero si se examina el asunto con imparcialidad, se ve que en tratados de comercio con ambos países, los beneficios que la totalidad de la nación española puede obtener son relativamente insignificantes. Aunque se desgrava en absoluto la importación de nuestros productos en las dos naciones, hay una clase de ellas que jamás podríamos exportarles: los productos industriales. Si nuestra industria no puede competir con las francesas é inglesas en nuestro territorio, mal podríamos, sin gravámenes, ir á competir en el extranjero. El trato de nación favorecida podría otorgárnoslo respecto de los productos naturales. Pero en general

ya nos lo otorgan en Inglaterra; ó mejor dicho, como Inglaterra es un país libre-cambista, nuestros productos suelen tener libre entrada. Y los que excepcionalmente sufren un gravamen, como los alcoholes, por ejemplo, no es por que sean extranjeros sino por que realmente sirven de base á un impuesto sobre el consumo de los ingleses mismos. Respecto de Francia ocurre aproximadamente lo propio; las tarifas aduaneras sobre nuestros vinos están inspiradas en el deseo de proteger la industria vinícola francesa. Y aunque algo se podría obtener en nuestro beneficio, no puede ser de tal magnitud que merezca la pena de una alianza.

Los lectores de los periódicos tienen el hábito de dilucidar las cuestiones de interés público en la publicación misma que se las sugiere. Cada problema da origen á una discusión en la que informan los lectores á quienes interesa. Por medio de cartas y comunicados breves. Sería de desear que en España y sobre asunto de tan viva actualidad é importancia, se imitase ese ejemplo. A menos de hallarnos aturridos por una ridícula vanidad, los periodistas no podemos dogmatizar sino sugerir problemas y entregarlos á la curiosidad y al examen del público, sin la pretensión de que adopten nuestros mismos puntos de vista.

JUAN PUJOL.

FUERZAS INDIGENAS

Han desembarcado en Málaga procedentes de Melilla: 345 soldados y 146 caballos de las fuerzas regulares indígenas de Melilla.

Hoy salen para Madrid con objeto de asistir á la jura de banderas.

Dichas fuerzas quedarán instaladas en el campamento de Carabanchel.

El irracionalismo

Un filósofo profundo, que había sido del racionalismo quiere mejorar el mundo suprimiendo el fatalismo. Nada de engañar al niño: la moral es un enigma. De un padre neo, el cariño, es el más odioso estigma. Libertad de pensamiento: cada cual su ley formule. Dejemos que el sentimiento nuestras acciones regule. La pasión crezca voraz, feroz ruja el apetito: caiga en la tierra feraz la semilla del delito. No d meis la voluntad de la inocente criatura. No es tan mala la maldad, como el santo se figura. La planta brota, y salvaje se desarrolla, y dá fruto. Audacia, ciego coraje: así vive el hombre-bruto. ¿Y Dios? No existe, y si existe es el fulgor de mi idea. ¿Y la virtud, en qué consiste? —En morir en la pelea. ¿Y el laicismo?—Es un duelo, á muerte, el espectador. ¿Y la esperanza en el cielo? El ansia de un soñador. ¿Intolerante es la fé, ó lo es la incertidumbre? De la fé tan solo se que es toda amor y bondad. No creer nada de nada, por sólo á vivir esclavo, es vivir, al fin y al cabo, con el alma esclavizada. Martirizar á la infancia, separándola de Dios,

es sumirla en la ignorancia, y hacer de un esclavo, dos. El niño, en perpétua duda; el padre, en honda zozobra. La humanidad sorda y muda, y excéptica, ¡qué gran obra! Es depresivo creer: no creer, es liberal. Es fanático aprender: ¡Oh doctrina irracional! A. B. C.

Notas del carnet

Un párrafo tierno, sensible, conmovedor, tomado del discurso de García Vaso en el último mitin, existe en nuestro carnet. Hablando de que los trabajadores y principalmente los mineros, «no tienen valor suficiente para arrojar á la cara del patrono ó encargado el jornal que les denigra», dijo en tono patético: «Yo puedo aconsejarles que hagan eso y que ellos y sus familias se mueran de hambre, porque les predico con el ejemplo. Yo he rechazado las espléndidas que se me han ofrecido y he arrastrado á mi familia á la miseria y á la zozobra».

Se nos saltaron las lágrimas. ¡Qué buen chico es nuestro Diputado! Hay que fijarse en lo que ha sacrificado el hombre, por el pueblo. ¿Qué era? Un abogado, con clientela muy medocre y un periodista que se ganaba los garbanzos metiéndose con todo el mundo. Pues todo eso, lo tiró por la ventana. Se echó en brazos del pueblo. Y éste lo hizo Concejal. Y con la Concejalía vinieron á su bufete los clientes gordos. Calín, por mor del Alcantarillado, miles y miles de duros. La Franco-Belga, por los contadores, miles y miles de pesetas.

Los Contratistas de la Casa Consistorial, por el embarguito de las rentas del Ayuntamiento, sus papiros correspondientes. Y otros muchos que iban buscando la protección del amo, del cotarro. Y el pueblo lo siguió sacrificando.

Lo hizo Diputado á Cortes. Y con la Diputación vino el carnet de hombre de partido. Entrada libre en todos los Ministerios. Relaciones oficiales y particulares que dán influencia y dinero. Beligerancia en la política cartagenera. Pan para hoy y esperanza de pavo para mañana. ¡Pobre muchacho!

El pueblo lloraba á lágrima viva, oyéndole contar sus cuitas. A nosotros se nos encojó el corazón. Y salimos del mitin, hipando. En su sacrificio, es capaz García Vaso de morir por el pueblo. Pero, no así de cualquier manera. Sino como dice el refrán. ¡Muera Marta... y muera harta!

De Sociedad

Se encuentra completamente restablecido de la enfermedad que sufre, nuestro respetable amigo y contertulio el Excmo. Sr. D. Francisco Ramos Bascuñana. Lo celebramos.

Nuestro apreciable amigo y contertulio el ilustrado médico D. Miguel Angel de la Cuesta, nos comunica desde Barcelona que ha sido operado con éxito en la clínica del Doctor Bartrín. Enviámosle nuestra enhorabuena, y deseamos que en breve podamos darle el abrazo de bienvenida.

Ha mejorado grandemente en la enfermedad que sufre, nuestro apreciable amigo el capitán de navío D. Manuél García Díaz.

Hoy ha salido para Tortosa en comisión de servicio, nuestro amigo el capitán de corbeta D. Eugenio Montero. Le deseamos un feliz viaje.

Noticia desmentida

Madrid 2-9 m. Noticias de Roma desmienten que el Nuncio de Su Santidad en Madrid, Monseñor Ragonessi, tenga que ir á París, comisionado por el Vaticano, para desempeñar una difícil misión, referente á las relaciones entre la Santa Sede y Francia.

Los exploradores de España

Gracias á Dios que copiamos algo bueno de las costumbres de otras naciones, que incorporamos á nuestra vida consuetudinaria novedades útiles, que alteramos la rutina de nuestro existir con innovaciones que no responden al llamamiento de insustancial moda, aunque significan un avance progresivo, una orientación necesaria, un resurgir alentador.

Los exploradores de España, los «boy scouts», en inglés, han paseado por las principales urbes españolas, han llamado la atención del vulgo con sus trajes, con sus insignias, con sus pértigas, con todo lo que caracteriza su profesión y denota su oficio.

Me es simpática esa agrupación (que por cierto ha despertado suspicacias y recelos, á mi parecer infundados) porque ella tiende á llevar al campo, al seno amable de la naturaleza, á la niñez y á la juventud.

En estos antinaturales agrupamientos de la humanidad que se llaman las grandes ciudades, la flor de la niñez y de la juventud se marchita prontamente. El medio ambiente es homicida, sin que se dé una tréguila á esa obra nefasta de aniquilamiento de las fuerzas incipientes.

Llegan los domingos, y como no haga un día excepcional de sol y benigna temperatura, niños y jóvenes se supultan en teatros y cafés á respirar una atmósfera viciada para sus pulmones y para sus corazones é inteligencias.

Se lleva á los niños al teatro y con ello se comete casi un crimen. Las obras que se representan son para esos niños reveladores de algo que debían ignorar aún: ¡para los jóvenes son dilapidadoras de energías que debían conservarse íntegras para lo porvenir. Algún poeta, de esos simbólicos, podría representar la alegría de estas fiestas domingueras con un pichineta de mil tonalidades y

cambiantes en su traje, con infinitas armonías y susurros en sus cascabeles, que fuera cortando con la guadaña de su charla picaresca las tiernas flores de almendro que se atrevieron á brotar en aquel ambiente frío por la deserción del verdadero amor y al mismo tiempo asfixian por las emanaciones de la pasión.

Pues estos exploradores de España comienzan á atajar el mal. Los niños y los jóvenes al campo á explorar las tierras de España. Yo prepararía á esos exploradores, con lecciones, durante la semana, que les ayudaran á interpretar el lenguaje misterioso de esa naturaleza.

Si lo llegan á entender, si lo aciertan á descifrar son hombres salvos.

Mucho llevan adelantado para ello. Marchan en sociedad, les defienden su solidaridad, les ayuda un comunismo generoso y les alienta un mismo ideal.

Adelante, pues. A explorar España, á ésta España desconocida por sus mismos hijos.

Los españoles, como nación, tenemos que seguir el consejo ateniense: «Conócete á ti mismo».

MECENAS.

Guardando reserva

Madrid 2-9 m. Se sigue hablando de la importancia que revisten las destituciones descubiertas en la Tesorería Central.

Los jefes de Hacienda encargados de la inspección guardan una reserva impenetrable sobre el alcance del fraude, pero parece que es considerable el número de libramientos sin efectos indebidamente.

Cotización y cambios

PLOMO, 16-10-0
PLATA, 28 24/32.
ZINC, 23-15.

INTERIOR, 83-40.
PARIS, 8 40
LONDRES, 27-38.

En la reunión celebrada por la Junta de fundidores se han acordado los siguientes precios para los minerales carbonatos de Linares:

Carbonatos: 50 por 100 de plomo á Rvn. 28'00 quintal.

Los tipos de plomo que excedan de dicho 50 por 100 de plomo, á Rvn. 72'00 el tipo.

La plata excedente de la 1.ª media onza por qq. de plomo, á Rvn. 11'50 la onza.

La «Gaceta Minera y Comercial» en su último número señala el precio del quintal de plomo en depósito de embarque á setenta y tres reales, y once reales setenta y cinco céntimos para la onza de plata.

Teatro-Circo

En el hermoso coiseo de la calle de Sagasta se celebrará esta noche un grandioso espectáculo en el que figuran importantes debut bajo el siguiente programa:

Después de la sinfonía, se exhibirán tres sensacionales películas de las más acreditadas casas cinematográficas, y después harán su debut los renombrados artistas «Les Graccos» que como acróbatas son verdaderas notabilidades.

El famoso perro calculador llamado «Chico» ejecutará varios números, y después el excelente trío